

Dirección Médica



El doctor **Jaime Alfonso Ramírez Mayans** nació el 26 abril de 1944 en Veracruz, Veracruz, realizó la residencia en Pediatría en el Instituto Nacional de Pediatría de 1971 a 1972 (generación fundadora). Fue el primer residente que presentó examen de residencia en Pediatría en este Instituto y el primer titulado, recibiendo mención honorífica por su tesis "El timo en el complejo desnutrición e infección".

Además de que desarrolló Gastroenterología Pediátrica en el Hospital para Niños de Boston, Massachussets, EUA (1978), se ha desempeñado en el Instituto Nacional de Pediatría como médico adscrito al Servicio de Medicina Interna (1973-1977), jefe del Servicio de Gastroenterología y Nutrición (1978), Subdirector Médico (1980-1981), siendo desde el 15 de abril 2005 a la fecha Director Médico.

Se integra por las Subdirecciones de:

- Hemato-Oncología
- Medicina Crítica
- Cirugía
- Consulta Externa
- Medicina Interna
- Servicios Auxiliares de Diagnóstico y Tratamiento (SADyTRA)
- Enfermería

La misión que tenemos en el Instituto y en esta Dirección es la aplicación en la asistencia a la salud, de modelos de atención basados en evidencia científica y proporcionar atención médica de alta especialidad a menores de 18 años con alto grado de calidad y calidez; desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje a especialistas de excelencia: la patología que vemos en el Instituto implica la participación de médicos especialistas y nuestra principal función es diseñar procesos integrales de atención y evaluar el impacto de esas acciones en la disminución de la carga de la enfermedad en la familia de los pacientes.

La patología de tercer nivel que atendemos ha venido cambiando: México ha sufrido una transición no sólo política sino epidemiológica. Las enfermedades infecciosas que antes veíamos, en la actualidad ya no son tan frecuentes, gracias a las campañas de prevención e información; pero nos estamos enfrentando a problemas y retos muy importantes, por ejemplo, los cambios en el patrón de enfermedades como el cáncer y las malformaciones congénitas, así como nutriólogos: la desnutrición coexiste con la transición a la obesidad.

Reorientando esfuerzos

La transición epidemiológica ya incide en los modelos de salud, por lo que se están tomando previsiones al respecto. En el Instituto Nacional de Pediatría ello ha sido motivo de especial atención y ha propiciado reorientar esfuerzos para que, con la investigación correspondiente y la formación de recursos humanos médicos, el cuidado de la salud y la prevención que brinda no sólo sean útiles a la población que atendemos, sino también sirva de modelo para la Pediatría nacional e internacional.

Si el bono poblacional más grande que tenemos son los adolescentes, el Instituto ahora cuenta con una Clínica de Adolescentes, además de que existen varias Subclínicas, como la de Prevención de Adicciones, la de Educación Sexual, la de Prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual, Control y Trastornos de la Conducta Alimentaria.

La investigación, una prioridad

La investigación es prioritaria en el Instituto, porque de la generación de conocimiento se derivará la atención de extrema calidad: si tenemos una buena investigación aplicada a la asistencia, ésta será de excelencia. Lo mismo si aplicamos dicha investigación a la enseñanza, redundará en excelencia.

El área de atención debe depender del conocimiento de vanguardia para generar guías y protocolos de atención en la infancia y la adolescencia; es el área más grande, y se debe a que la parte de la asistencia es un imperativo de nuestra comunidad, pero debe estar sustentada en la investigación y en la enseñanza.

Prevención

Estamos integrados a los programas de salud; trabajamos en coordinación con la Secretaría del ramo para la prevención de las enfermedades infecciosas: sarampión, rubéola, paperas, varicela y las demás prevenibles por vacunación. En todos los pacientes que nos llegan verificamos que sigan sus esquemas de vacunación. Asimismo, para nuestros niños que están internos tenemos un programa de enseñanza continua, para que sigan aprendiendo mientras están hospitalizados y no tengan retraso escolar.

De igual manera a las madres o familiares de los pacientes se les brinda información en una Clínica especialmente creada para ello, donde se dan pláticas y, cuando los niños se dan de alta, las mamás se van ya instruidas en conceptos básicos para el cuidado y preservación de la salud".

Recursos para la atención

En estos momentos, hemos crecido, hay adecuaciones y expansión, lo que significa que estamos adaptando nuestras instalaciones y capacidad para una mejor atención, más investigación y mayor formación de recursos humanos, porque estamos conscientes de que nuestros niños lo necesitan.

Además, nos esmeramos siempre en tener instalaciones, en perfectas condiciones de higiene, es decir, por primera vez, pensar en rebasar las expectativas de los pacientes y de sus familiares.